

«El cante es el hilo conductor del sentimiento que provoca el flamenco»

Marina Heredia Cantaora

La granadina vuelve al teatro del Generalife para presentar 'Tempo de luz', un espectáculo a tres voces con Carmen Linares y Arcángel

JOSÉ ANTONIO MUÑOZ



GRANADA. Marina Heredia (Granada, 1980) es una de las cantoras más inquietas que ha dado la historia del flamenco local. Tiene entre sus manos un duende here-

dado de su familia, tanto como una mente inquieta que le ha llevado a romper muchos moldes en el mundo del flamenco, sin alejarse por ello del cante por derecho, legal y directo, que ha caracterizado su trayectoria. Tras ser el 'alma meter' del espectáculo que el pasado año llenó la programación del Teatro del Generalife en el programa 'Lorca y Granada', de

forma inopinada por mor de la pandemia, vuelve a, como ella dice, "su teatro" para presentar esta noche y mañana, junto a Carmen Linares y Arcángel, 'Tempo de luz' una propuesta que, aunque tiene una importante trayectoria detrás, ha renacido tras los meses del confinamiento.

—Cuando hablamos hace apenas unos meses y todo estaba tan os-

curo, ¿pensó que volvería a pisar un escenario tan pronto?

—No lo tenía nada claro, porque conforme han ido pasando las cosas, con las noticias tan terribles que recibíamos, con todos nuestros contratos en el aire, parecía imposible que las cosas volvieran mínimamente a su cauce. Por eso, cuando nos lo propusieron, me encantó la idea de recuperar este título, tanto por la idea de compartir de nuevo el escenario con estos dos grandes compañeros que son Arcángel y Carmen Linares, como por la idea de volver al Generalife, un lugar al que considero mi casa.

—¿Cuál es el origen de este 'Tempo de luz'?

—Es un espectáculo que ya tiene un rodaje, hace dos años hicimos una gira muy amplia, en el Ca-

nergie Hall de Nueva York, en Miami, y aquí en España hicimos un buen número de fechas. Fue un encargo de Miguel Marín para el Festival Flamenco USA, que este año se ha visto muy afectado por la pandemia, por cierto. Es algo que no se había visto en Granada. Además, disfrutamos tanto uno de los otros, que cuando llegó la propuesta de repetirlo, no nos lo pensamos.

Empaste

—Las críticas fueron muy buenas en su momento, por el empaste de las voces de los tres. ¿Cuáles son los motivos de ese buen resultado artístico?

—Creo que hay varias cuestiones: primero, la admiración y el respeto artístico y personal que nos tenemos. Carmen ha sido nuestra maestra. Y efectivamente, nuestras formas de cantar son distintas. Y ello le da mucho colorido al espectáculo.

—¿Cómo discurre 'Tempo de luz'?

—Ofrecemos un repertorio en el que tenemos piezas en solitario, y también a dos y a tres voces, piezas para el baile... Es muy variado. Es un paseo entre el flamenco de ayer, de hoy, de siempre, del futuro incluso.

—Hay que tener una visión muy amplia del cante para hacer algo así.

—Efectivamente. Cada uno lo entendemos a nuestra manera, pero coincidimos en el hecho de haber escuchado mucho cantar, y durante mucho tiempo. Saber cómo ha evolucionado el cante, conocer sus raíces... La ayuda de nuestros guitarristas, Miguel Ángel Cortes, José Quevedo, y de nuestro percusionista, Francis-

—¿Han tenido tiempo para ensayar, a pesar de la dificultad?

—Sí, hemos estado ensayando en Sevilla, y hemos refrescado la memoria con los vídeos que teníamos del espectáculo.

—¿Supone un cambio sustancial con la versión original?

—Apenas hay cambios. El espectáculo que estrenamos esta noche es esencialmente el que se vio en su momento.

—Es su primer espectáculo completo tras la pandemia.

—Así es. Hice un par de estrofas con Carmen en su espectáculo del Festival de Música y Danza, pero este es el primero. Me siento muy responsabilizada ante el reto de volver. Parece que no, pero en cuanto una está varios meses sin pisar el escenario, le pierdes el sitio, como ocurre con el toro.

—¿Proyectos?

—Voy a cerrar a finales de mes el ciclo de La Caña Flamenca, Y seguimos trabajando en el nuevo disco, que aún no tiene nombre, y que estamos grabando en varios estudios de Andalucía.

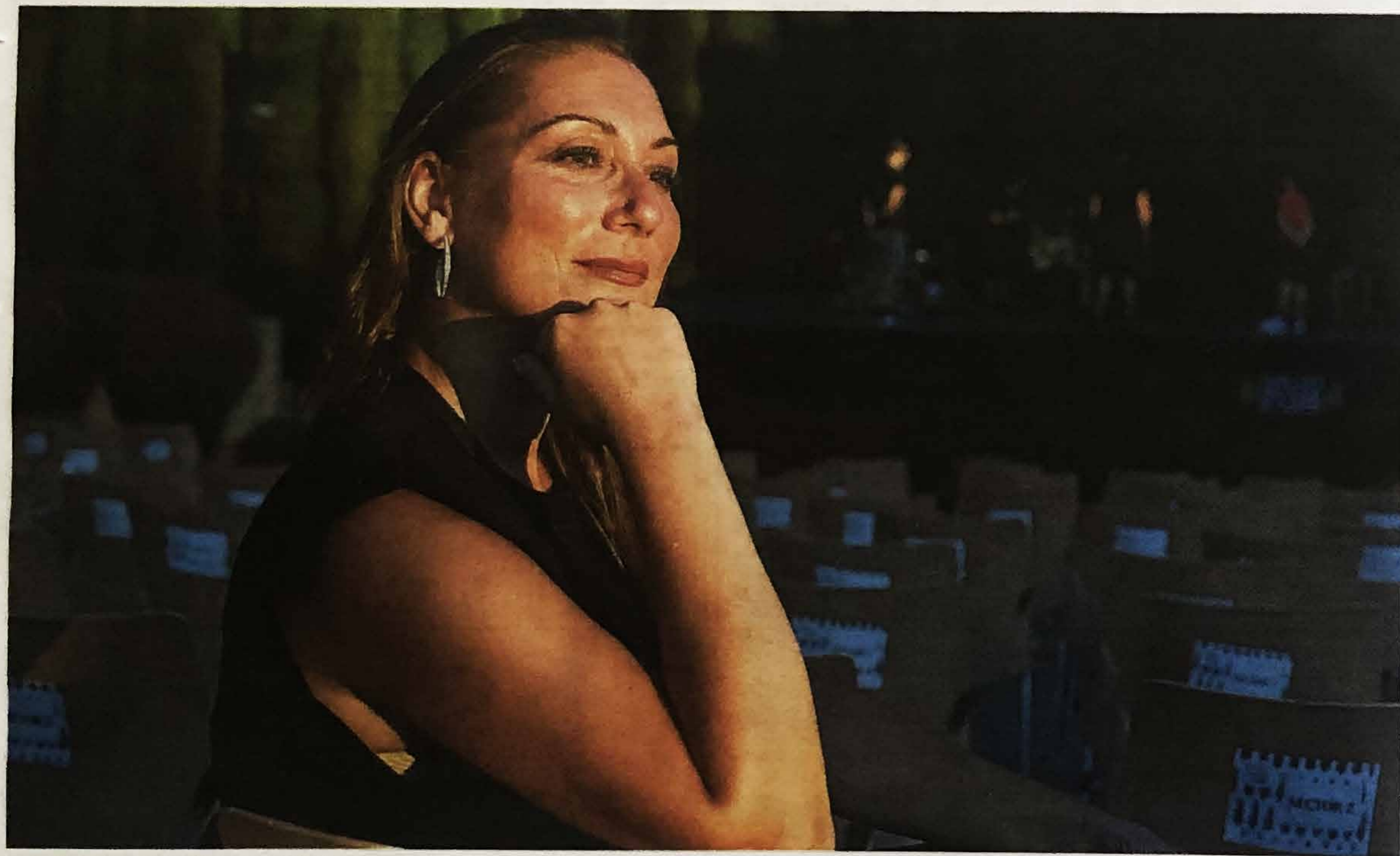
LAS FRASES

ESCENARIO

«Cuando llevas meses sin actuar, pierdes el sitio, como los toreros»

FUTURO

«Estamos grabando el nuevo disco en varios estudios de Andalucía»



La cantaora Marina Heredia, ayer en el Generalife. ALFREDO AGUILAR

Fuerte presencia granadina en un espectáculo que aúna dinamismo y experiencia sobre las tablas

E. P.

GRANADA. El programa 'Lorca y Granada en los jardines del Generalife', organizado por la Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico a través de la Agencia Andaluza de Instituciones Culturales, llega a su ecuador con el espectáculo 'Tempo de luz' con Car-

men Linares, Arcángel, Marina Heredia, Ana Morales y Patricia Guerrero, que ha agotado las localidades en venta anticipada para esta noche y mañana.

Según informó la Junta, el montaje dirigido por Isidro Muñoz llevará al escenario alhambrense el repertorio más luminoso del flamenco, en una «virtuosa mues-

tra que abarca desde el flamenco de raíz hasta las propuestas más innovadoras».

El baile de Ana Morales y Patricia Guerrero, las guitarras de Miguel Ángel Cortés y José Quevedo Bolita, y la percusión de Pakito González completan el elenco de este programa de estrellas del flamenco.

La voz de Carmen Linares, junto a un estilo muy personal y ampliamente versátil, ha permitido mostrar las inagotables posibilidades del arte flamenco. Arcángel es considerado uno de los grandes del mundo flamenco contemporáneo, un artista de gran personalidad y creatividad que ha respirado el cante desde la cuna. El artista onubense es además compositor y dinamizador del género además de cantaor de enjundia.

Marina Heredia es dulzura y desgarro, buen gusto y matices,

música sin géneros ni etiquetas. Marina es jondura exquisita, historia y futuro, modernidad rabiosa y presente espléndido, tranquilo.

La bailaora Ana Morales desde una primera pieza en solitario estrenada en el Festival de Jerez hasta ahora ha madurado hasta llegar a su último fruto 'Sin permiso. Canciones para el silencio', un espectáculo dedicado a su padre que vio la luz en la pasada Bienal de Flamenco y gracias al cual obtuvo el preciado Giraldirillo al Baile.

co González, nos introduce en los distintos palos de forma que el espectador conoce una gran variedad de modos y formas de interpretar.

—¿Cuándo fue la primera vez que se encontró con sus compañeros?

—Con Carmen, ni me acuerdo. La he visto tantas veces, y he aprendido tanto de ella que creo que debió ser siendo yo muy joven. Siempre fue la maestra que corrigió y aconsejó con cariño. En cuanto al Arcángel, debió ser a finales de los 90, en un espectáculo de Eva La Yerbabuena para la Bienal de Sevilla, en el que ambos íbamos como cantaores.

—¿El flamenco, artísticamente, es solidario?

—Sobre el escenario, cada uno da lo mejor que tiene, y da lo máximo, porque a nadie le gusta quedarse atrás. Pero sí, nos ayudamos. Un espectáculo como este requiere apoyo.

—Vuelve el cante al Generalife, con el protagonismo que merece.

—Lo del año pasado fue una meta ganada, pero sí, es cierto que es así. Ya era hora. Pienso que el cante es el hilo conductor del sentimiento que provoca el flamenco, aunque todo es importante, claro.

—¿Han tenido tiempo para ensayar, a pesar de la dificultad?

—Sí, hemos estado ensayando en Sevilla, y hemos refrescado la memoria con los vídeos que teníamos del espectáculo.

—¿Supone un cambio sustancial con la versión original?

—Apenas hay cambios. El espectáculo que estrenamos esta noche es esencialmente el que se vio en su momento.

—Es su primer espectáculo completo tras la pandemia.

—Así es. Hice un par de estrofas con Carmen en su espectáculo del Festival de Música y Danza, pero este es el primero. Me siento muy responsabilizada ante el reto de volver. Parece que no, pero en cuanto una está varios meses sin pisar el escenario, le pierdes el sitio, como ocurre con el toro.

—¿Proyectos?

—Voy a cerrar a finales de mes el ciclo de La Caña Flamenca, Y seguimos trabajando en el nuevo disco, que aún no tiene nombre, y que estamos grabando en varios estudios de Andalucía.

La bailaora y coreógrafa granadina Patricia Guerrero a pesar de no haber cumplido aún los 30 años ya posee numerosos premios y reconocimientos, sobre todo por las dos producciones más importantes de su compañía: 'Catedral' y 'Distopía', dos espectáculos donde el eje central es el tema de la liberación de la mujer de ataduras arcaicas.

Desde el 20 hasta el 29 de agosto, con descanso el domingo día 23, la compañía de Eva Yerbabuena pondrá en escena 'Carne y Hueso'. Cinco bailarines, cante, percusión, guitarra y voz, acompañan a la bailaora en un enseñar su vulnerabilidad, el «viaje posible hacia la intimidad generosa» con el público.

Las entradas, que cuestan 34 euros, pueden adquirirse en venta anticipada hasta el 19 de agosto con un 40 por ciento de descuento, es decir sólo 20 euros, precio también para desempleados, estudiantes y pensionistas, así como se mantiene el dos por uno para lunes y martes.